

UNIDAD PROLETARIA Para triunfar en la R

UNIDAD PROLETARIA

El trabajo debe estar en manos de los productores mismos

Los organismos sindicales, estructurados por industria y de acuerdo a las necesidades de las zonas agrícolas, son los órganos de la nueva economía. Las Federaciones de Industria, las Federaciones Agrícolas, aplican todos los métodos modernos de la producción industrial, del trabajo en la agricultura, estableciendo un sólido vínculo de coordinación, solidaridad, intercambio, a los efectos del aprovechamiento de la técnica en el proceso productivo y de la práctica de una efectiva ayuda recíproca entre todos los productores. Cuerpos técnicos, de estadística, de investigación y experimentación, de preparación de especialistas, asesores y perfeccionan, imprimen el mayor impulso posible a cada rama de la industria y de la agricultura. La organización sindical, responde así a dos principios ineludibles de la economía en la Revolución: a la técnica y a la ética socialista, a la coordinación que liga a todos los elementos que entran en un proceso de trabajo, y a la organización que pone en juego la autonomía, el federalismo, el respeto a la libre determinación de la base: los trabajadores.

Los que han recorrido las zonas de España que están libres de la bestia fascista, han coincidido en sus afirmaciones respecto al esfuerzo y a la obra de los trabajadores, manifestando su admiración ante la capacidad de los obreros y campesinos para organizar, con más o menos amplitud pero siempre según nuevos principios, la vida económica y social. Hemos escuchado a delegados venidos de los más diversos países, hemos recogido sus impresiones, hemos leído la prensa de diferentes matices políticos del extranjero, y la misma expresión de alabanza y de fe en las masas proletarias españolas brota por doquier. No es una frase más el decir que el mundo admira nuestra obra. Es la realidad misma, que sólo la miopía de los sectarios puede desconocer.

Máximo espíritu de sacrificio y conciencia revolucionaria

La guerra que sostenemos es una guerra social. Decidimos en ella la suerte de la Revolución. Esta no ha venido en las circunstancias deseadas. Ha llegado y se desarrolla en condiciones especiales, que debemos tener en cuenta. Estamos construyendo en la retaguardia, mientras el fascismo destruye media España. Estamos trabajando por la salvación del proletariado mundial, sin que éste haya entrado en la lucha decididamente. Estamos gastando nuestras fuentes de recursos para la guerra, mientras se nos imponen más y más trabajos en el exterior. Y, mientras derramamos nuestra sangre en los campos de batalla, mientras derrochamos heroísmo en todos los frentes, se infiltra en la retaguardia la contrarrevolución, especulando con las dificultades, explotando consignas falsas, para así tratar de arrancar a la clase trabajadora el destino de España, a la que ha salvado y salvará de la bestia fascista. HAY QUE SABER TODO ESTO, hay que conocer la inmensidad del esfuerzo y del sacrificio que debemos entregar como honroso tributo a la libertad nuestra y de todos los oprimidos de la tierra. DEBEMOS SABER AGUANTAR CUALQUIER DOLOR, para salvarnos del dolor infame de una vida ahogada bajo la bota reaccionaria. Debemos hacer fracasar a los demagogos que quieren robarnos las conquistas de la Revolución. Debemos limitarnos en el consumo, multiplicarnos en el trabajo. SOLO A COSTA DE NUESTRO SACRIFICIO OBTENDREMOS LA VICTORIA, CONSTRUIREMOS EL MUNDO NUEVO, NUESTRA SOCIEDAD DE LOS PRODUCTORES LIBRES.

Hay todavía capitalismo. Hay gobierno. Realidades que se confunden en una misma exigencia. Terminar cuanto antes el proceso económico que posibilite a los productores vivir sin ellos. Liquidar el problema de la guerra, no es cosa que dependa exclusivamente de nuestra voluntad. Pero la guerra, destructora de vidas y riquezas, enormemente costosa, debe hallarnos al final en condiciones de rendir el máximo esfuerzo, sin renunciar a nuestras conquistas revolucionarias, viviendo como iguales en el derecho al consumo, sin distinciones de ningún color. Capitalismo y gobierno, mediante el desarrollo ineludible de la socialización y de la gestión directa de la economía por las organizaciones industriales y campesinas, están condenados a desaparecer, en tanto significan explotación y privilegio.

Unidad revolucionaria

Son los trabajadores los que deciden la suerte de la Revolución. El 19 de julio señaló el fin de la política burguesa. Las armas proletarias se han confundido en todos los frentes. Han tomado las tierras, las fábricas, las herramientas, y demuestran ser capaces de organizar la vida económica sin amos. Todo lo pueden, si su voluntad revolucionaria rehúsa los moldes asfixiantes del sectarismo político. Es la hora de los trabajadores. Unidos, despreciando a los que predicaban la vuelta imposible a la democracia que incubó al fascismo, hermanados en su lugar de trabajo, en el Sindicato, en la unión de todos los Sindicatos, deben realizar sus aspiraciones de todos los tiempos. Emanciparse. Ser dueños de sus destinos. La unidad proletaria puede afirmarse en una sola premisa: hacer triunfar la Revolución proletaria. Hermanos en la explotación, sigan siéndolo en la reconstrucción económica y social. C. N. T. y U. G. T., por encima de los jefes que se opongan, deben sellar la alianza en la retaguardia. Lealmente. Enfrentando la proa de sus esfuerzos a un fin común: la sociedad de los productores emancipados. Unidad, unidad, unidad. Sobran las divisorias políticas para la Revolución.

El Pleno Regional de la C N T, de Cataluña, propicia soluciones a los problemas económicos

- La ponencia nombrada por el Pleno hará un dictamen que propondrá lo siguiente:
- 1.º Intensificar la socialización sin tener en cuenta las limitaciones señaladas por el decreto de colectivización, ya que si los intereses de los pequeños propietarios pueden ser para ciertas gentes respetables, los de la clase trabajadora lo son mucho más todavía, y estando la economía industrial catalana organizada en gran parte sobre la base de pequeñas empresas, tales restricciones harían por completo imposible la emancipación definitiva de los trabajadores.
 - 2.º Para realizar esta socialización es necesario procurar con todo empeño un acercamiento entre los sindicatos de la U. G. T. y la C. N. T.
 - 3.º Esta socialización tendrá un firme apoyo en la creación de un banco sindical que suministrará los créditos necesarios para emprender y mantener la explotación de los recursos económicos que están o pueden estar a nuestra disposición. Mientras subsista el dinero, el crédito permite multiplicar sus resultados y por consiguiente multiplicar los resultados obtenidos con una misma cantidad. Debe además exigirse que todos los recursos bancarios existentes sean puestos a disposición de los organismos populares bajo el control sindical.
 - 4.º Débese encargar el rápido aumento de los recursos mineros especialmente de Cataluña.
 - 5.º Se debe proceder a la descongestión de las ciudades desplazando a los campos, los centros mineros y dedicando a la industria, a la agricultura, a granjas, a construcción de canales y saltos de agua buena parte de la población desocupada de las ciudades que vive en parasitismo forzoso, pero efectivo, constituyendo un lastre para la economía de la Revolución.
 - 6.º Intensificación de las ciudades y el campo aportando a la ciudad a los campesinos, además de una ayuda en mano de obra, los recursos financieros disponibles, mejores medios técnicos de trabajos, elementos de bienestar de toda clase de los cuales carecen tan a menudo los campesinos.
 - 7.º Desarrollar en la medida de lo posible, pero tesonera y metódicamente, el intercambio sin dinero, sobre la base de macenas municipales o sindicales, según los casos, lo cual permitiría concentrar los recursos financieros para empresas de trabajo y eliminar con rapidez el comercio.
 - 8.º Incrementar la exportación de los productos que puedan ser aceptados por las naciones extranjeras que no nos son totalmente hostiles, mediante una intervención directa de las organizaciones obreras en este problema.
 - 9.º Afirmación cada vez mayor de la solidaridad económica entre las distintas industrias más o menos favorecidas por la situación actual, así como entre las distintas zonas productoras de la región.
 - 10.º Coordinación de la economía de Cataluña con la de las demás regiones por medio no solamente de las federaciones industriales, sino también de acuerdos directos a fin de establecer una armonía de conjunto sin la cual la existencia aislada de ninguna región es posible.
 - 11.º Exigir de los poderes públicos la supresión de la burocracia, de los altos sueldos y de las fuerzas públicas totalmente injustificadas en estos momentos y que constituyen un ejército al mismo tiempo que peligroso para la Revolución, gravoso para su economía.

Ayer, mientras nosotros seguíamos la marcha, recibiendo la burla y el atropello, la calumnia y la muerte, en la convicción serena de que el anarquismo que nada pedía para sí era la solución para el pueblo, no nos parábamos en sacrificios para llegar a la meta. Dejábamos de lado las miserias y pequeñeces de la vida, saltábamos por encima de los charcos infectos de la política electorera, oponíamos el pecho y alzábamos el frente ante el verdugo o el carcelero, propagábamos, luchábamos, triunfábamos o caíamos en la pelea, siguiendo la trayectoria limpia del revolucionarismo profundo que iba a derribar un mundo injusto y a rescatar las conciencias de sus vicios y errores. Llegamos con las filas raleadas por miles reacciones, pero con la moral en alto, con la bandera de nuestras ideas de justicia social sin manchas.

Trabajo intensivo

La tierra es una fuente magnífica que reclama la aplicación de un cultivo del campesinado consciente de su deber de la técnica con todos sus rendimientos de sus entrañas. El valor moral que conlleva, es el elemento, origina un mayor rendimiento, del riego, de la máquina, necesitan de productos y coordinación y solidaridad entre colectividades agrarias entre sí, industriales, la ayuda mutua socialista, que por prejuicios políticos, resiste la socialización, será atraído por el ejemplo y el mín de la tierra. La obtención de la atención a las necesidades de los desarrollar la produ

Todos los trabajadores quieren ser libres política e ideológica, su aspiración que aceptan la socialización, los que tanto de escamoteo de la Revolución para tomar en sus manos toda la explotación dictatorial que nos llevaría a de trabajo capaces de resolver las dificultades, serán vanas las especulaciones una economía desordenada y antisocial. Con la mirada fija en nuestros días, construyamos con pasión e inteligencia los eternos guerrilleros de la política propias maniobras, desentendades y

ECONOMÍA REVOLUCIONARIA

La reconstrucción económica y social emprendida por los trabajadores mancomunados en la lucha contra el fascismo, una pequeña parte de la grandiosa obra de transformación de la guerra, que consume gran parte de las riquezas. Según los postulados del verdadero socialismo, avanza la realización. Una sólida base tiene la Revolución, los técnicos. El análisis de lo actuado y de la capacidad proletaria, llevan a una misma exigencia: organizaciones obreras y campesinas, directoras y la se imponen diversas labores, cuyo conjunto corresponde por separado y sintéticamente, alguno de los aspectos del problema económico.

¿Qué no dijo la burguesía de los nosotros los que desde todos los bandos, para imponerlos? ¿Qué no se hizo tramos como bárbaros, como "casos" incapaces de cualquier obra fecunda, y nuestras actividades en su plan una revolución y educación revolucionaria? La constatación anarquista. Hemos llegado así al comunismo. Estamos cumpliendo la etapa universal recogerá sin duda como enseñada la exacta sensación de lo que puede

Intensificación del

Las condiciones de la Revolución, tanto, la magnitud del esfuerzo, España está bajo la planta fascista el mundo exterior. La guerra, muy en breve, con una victoria, minada con nuestra victoria, acción reconstructiva. Debemos rendir el máximo esfuerzo. Todo ello nos lleva a la intensificación de vida o muerte para la INTENSIDAD DEL TRABAJO, A LA GUERRA Y A LA ECONOMÍA. todo, explotar todas las riquezas nuestras aguas. Minas, ríos, tierras fértiles, con ardor y con pasión, la construcción de defensas, rendir lo más que se pueda. Las que permita la existencia de técnicos, han de multiplicarse. Al lección adecuada a nuestra etapa de esfuerzos, todos